

Franco Crnel. Agustín

Militar y patriota de la independencia nacido en Guayaquil a fines del siglo XVIII o a comienzos del XIX.

Desde temprana edad se identificó con los principios independentistas que empezaban a germinar en esa época en el corazón de los guayaquileños, y junto a Luis Fernando Vivero, Lorenzo de Garaycoa, Guillermo Boderó, Francisco de Marcos, Antonio Elizalde, Ciriaco Robles y otros patriotas más, tuvo destacada participación en los preparativos y movimientos que llevaron a feliz término la **Revolución del 9 de Octubre de 1820**.

Más tarde ingresó al ejército patriota, y al tiempo que obtenía ascensos conquistó también fama de valiente e intrépido por su participación en las batallas por la independencia, que culminaron el 24 de mayo de 1822 con el triunfo patriota en la histórica **Batalla del Pichincha**. Posteriormente intervino también en las batallas de **Junín** y **Ayacucho**, en el Perú.

Instaurada la República del Ecuador, en 1833 hizo fuerte oposición al gobierno del Gral. Juan José Flores, respaldando y apoyando al Dr. Vicente Rocafuerte durante la **Revolución de los Chihuahuas**; pero cuando el 19 de julio de 1834, Rocafuerte y Flores firmaron un convenio para asegurar la continuidad del gobierno, se negó a aceptar dicho acuerdo, se sublevó, y pasó a respaldar al gobierno del Dr. José Félix Valdivieso, que había asumido el poder en Quito.

Después de la **Batalla de Miñarica** Rocafuerte dictó en su contra un decreto por medio del cual se lo declaraba traidor, y borró su nombre del escalafón militar: Fue entonces perseguido por el Gral. Flores y tuvo que escapar y refugiarse en territorio de Nueva Granada (Colombia).

Desde su exilio preparó una columna armada e inició varias

acciones militares para respaldar a las que en Guayaquil y Machala habían organizado su hermano, el comandante Guillermo Franco, y el Crnel. Bravo.

Su columna fue vencida por las fuerzas regulares en varios combates, y aunque tenía suficientes armas y hombres para continuar en la lucha, prefirió retirarse hacia Tumaco y hacerse dueño de Esmeraldas. Lamentablemente los alimentos empezaron a escasear, razón por la que algunos elementos de tropa, cobardes y asustadizos, empezaron a sugerir que sería mejor rendirse a las fuerzas del gobierno, pero sabían también que el Crnel. Franco jamás consentiría en ello.

No faltó entonces la mano cobarde y traicionera de un negro granadino, que a puñaladas y por la espalda, puso fin a la vida del patriota y héroe de la independencia, que murió dando vivas a la libertad y al pueblo ecuatoriano, mientras su voz era sofocada por la sangre que le brotaba a borbotones.